



"A pesar de sus deficiencias y limitaciones el Parlamento es vital para la democracia".

Senador Bernales:

# "La crisis más grave es la política"

Por Manuel Cisneros Milla

El senador Enrique Bernales Ballesteros acaba de publicar su libro "Parlamento y Democracia". Sobre su contenido responde a nuestras interrogantes.

**¿Por qué no tenemos muestras más evidentes de los mecanismos de democracia popular que, como sostiene en su libro, existen en el pueblo peruano? ¿Cuáles son esas formas democráticas que están vigentes entre nosotros?**

En los últimos 30 años este país es probablemente en el mundo el que ha logrado acumular las mayores expresiones objetivas de organización popular, que se han creado por iniciativa de distintos sectores de la población, como de madres para el Vaso de Leche, mujeres para los Comedores Populares, frentes para movilizarse a favor de las regiones, cocinas populares, talleres, organización de microempresas. Es ciertamente un fenómeno inusual que merece que vengan de fuera -observadores, investigadores de los EE.UU., Canadá, Francia e Inglaterra- a analizarlo y vean cómo un pueblo se autoorganiza al margen del Estado y muchas veces contra él porque lo oprime y también al margen de la ley y de las organizaciones formales. Entonces, en el Perú existe una democracia de base, de abajo. Lo que sucede, y es lo que trato de señalar en este libro, es que esa democracia no logra todavía expresarse en el Estado y en los partidos políticos.

**¿Debido a qué?**

En el Estado porque, evidentemente, este fenómeno en la medida en que lo vaya

penetrando va a terminar con el viejo Estado que algunos administran pues les conviene. Y en los partidos políticos porque, hay que decirlo con toda claridad, el manejo y la organización de éstos en el Perú, sean de derecha o de izquierda, es oligárquica. Desde el punto de la organización, de cómo se conducen, todos ellos son terriblemente jerárquicos, autoritarios, reaccionarios, porque repelen lo popular, hablan en su nombre pero en la organización, en la manera cómo organizan sus cuadros, en la forma cómo se hacen representar son terriblemente cerrados, elitistas y, por consiguiente, el pueblo y sus organizaciones siempre pasan inadvertidos por el Estado y los partidos políticos.

**¿Dentro de estas instituciones de base existe realmente ese manejo democrático o es que a lo mejor no se percibe que también su comportamiento es similar al de los partidos políticos?**

No lo creo, porque tienen muchos mecanismos autogenerados que son muy sensibles a cualquier manipulación. Hace dos semanas acaba de haber una asamblea multitudinaria para renovar la directiva del Comité Metropolitano de las Madres del Vaso de Leche y en ella no hubo ninguna posibilidad de manejo extraño. Y además, lo he visto muy de cerca, hay una desconfianza de que los partidos políticos se infiltren y traten de manipularlos. Es cierto, de otro lado, que en este caso, el del Vaso de Leche, hay gente de Izquierda Unida, del Apra, de Izquierda Socialista y Acción Popular, pero la pretensión de que una de esas fuerzas aspire a controlar y subordinar políticamente a sus Comités provoca inmediatamente rechazo, movilizaciones y hasta enfrentamientos físicos. Creo

que el elemento principal de estas organizaciones, y quienes la integran la cuidan, es su autonomía. Son terriblemente celosos de esta autonomía.

**¿Cree que en las demás organizaciones existe esta misma actitud respecto de su autonomía?**

En términos generales sí, sin negar que existe tensión entre ellas. Por ejemplo, en los parques industriales de los conos, que son básicamente talleres y pequeñas o micro empresas, hay una tensión permanente respecto del municipio. Porque creo que hay una conciencia cada vez más sólida de que la mejor garantía de su supervivencia es la independencia. No olvidemos que casi todas estas instituciones surgieron desde la necesidad de sobrevivir que no fue atendida por el Estado, que no fue expresada en los partidos políticos y tampoco canalizada a través del empresariado formal y de las dirigencias sindicales, y por ello mismo se hacen fuertes. Por esta misma razón, esta gente tiene desconfianza de lo institucionalizado, porque nunca se expresó a favor de ellos, nunca asumió sus puntos de vista.

**Esta autonomía que caracteriza a estas organizaciones de base, ¿no se estará reflejando aunque sea pálidamente en la Cámara de Diputados en la que ahora, en casi todos los grupos políticos, los diputados se quieren distanciar de los senadores de sus mismos grupos para actuar con cierta independencia?**

No. Tengo ahí una hipótesis que como tal tiene que ser trabajada más a profundidad que consiste en lo siguiente: en el Parlamento siempre ha habido una mayoría leal o contraria al gobierno. Entre el 63 y el 68 había una mayoría contraria al

gobierno, pero era mayoría y por consiguiente eso articulaba el sistema parlamentario; el punto de referencia era la mayoría opositora y los grupos que giraban en torno a esa mayoría negociaban, buscaban acuerdos, se establecían discrepancias, etc. A partir del 80, hubo gobiernos que tuvieron sus mayorías en el Parlamento. En ambos casos, y ahí sí viví la experiencia de esa mayoría, los demás grupos se articulaban entre sí con respecto de esa mayoría, pero había un eje que organizaba la vida parlamentaria.

**¿Qué sucede ahora?**

Que simplemente hemos pasado a una etapa absolutamente inédita en la cual nadie tiene mayoría y esto ha generado un problema de atomización relativa que sobre todo se expresa en la Cámara de Diputados, donde hay 180 diputados y este número tan crecido hace más difícil la posibilidad de articulación entre los 11 grupos ahí representados y en adición sus funciones propios agudizan o estimulan esa tendencia a la atomización. Y por último, no hay que olvidar que de los 180 diputados, 140 son nuevos.

**¿Esto era previsible?**

Por mi experiencia parlamentaria era,

giarse en determinadas abstracciones y en generalizaciones que corresponden más a un discurso ideológico que a lo que viene de la situación concreta. Y es por eso que si hacemos un recorrido de lo que ha pasado en los últimos meses diría que prácticamente las organizaciones políticas están con una vida interna muy pobre.

**¿Podría señalar algo sobre el particular?**

Hace poco le pregunté a un dirigente político por qué no debaten internamente, por qué no se reúnen con mayor frecuencia y me respondió: si nos reunimos nos peleamos. Me parece que la respuesta fue absolutamente gráfica, con ella se ha dicho todo. Es decir, los partidos políticos como casi una necesidad instintiva de conservación han decidido congelarse. Pueda ser que las próximas elecciones municipales los reavive, pero también es triste que sea así.

**¿Qué otras defeciones les puede señalar a los partidos políticos?**

Les preguntaría qué pasa con la renovación de sus cuadros, con la capacitación, con la organización, con el diagnóstico actualizado de la realidad nacional. Qué pasa sobre todo con la presentación de alternativas. Yo puedo estar de acuerdo o no con

vamente he logrado esta síntesis o hay un cierto desbalance. Quiero insistir en que a pesar de los 10 años y las 3 elecciones de parlamentario, me sigo sintiendo, en lo más profundo de mí mismo, como un hombre más ligado a lo académico y a la investigación que a la actividad parlamentaria. Es más, si fuese exclusivamente parlamentario en el sentido tradicional me sentiría muy inconforme, muy insatisfecho, porque habría perdido en ese instante el tiempo que le dedico al estudio, a la lectura, a la música, al diálogo, a la formación de alumnos, que para mí es muy importante.

Pero yendo más a la pregunta, quiero decir lo siguiente: particularmente he hecho un trabajo sobre el Parlamento que es la culminación de muchos años de investigación, que los inicié mucho antes de ser parlamentario, exactamente el año 67. Tengo una opción tomada y es afirmar la importancia del Parlamento. Este que tenemos en el Perú es deficiente, funciona a medias y también mal, está lleno de pasadismo, de retórica. La hermenéutica parlamentaria, para decirlo en términos que se han hecho clásicos, es decimonónica, que no se usa en ningún Parlamento del mundo que se respeta a sí mismo.

**¿Tiene algo de rescatable?**

A pesar de todos esos problemas y de sus limitaciones, el Parlamento es una institución democrática y vital de la democracia. Y ésta es una de las tesis de mi libro. No imagino una democracia que carezca de una entidad política dentro del Estado que sea la expresión de la pluralidad. Cuando hice la presentación de este libro me atreví a hacer un pequeño 'survey' entre los concurrentes y les dije Uds. critican al Parlamento y tienen toda la razón. Y lo critican porque saben qué cosa es y cómo actúa. Todas las noches por la televisión nos ven cuando discutimos los proyectos de leyes y cuando también hay peleas, broncas, gritos, insultos. Cogen los periódicos y leen el desarrollo de las sesiones, pero quién de Uds., que no haya sido ministro de Estado, sabe cómo es una sesión del Consejo de Ministros. Cuando los periodistas han sido invitados a este Consejo, cuándo se ha fotografiado o televisado una sesión. ¿Son sesiones en las que se delibera ampliamente, se vota, unos dicen que están a favor o en contra o son sesiones en las que el presidente escucha para después decidir y que los ministros digan sí señor? Pueden ser de una u otra manera, pero simple y llanamente no sabemos. Sin embargo, allí, en esas sesiones, llenas de se-

creto, se está diciendo la mitad de nuestras vidas y tal vez más. La democracia está en la deliberación pública, que es la que se realiza en el Parlamento.

**¿No cree que la intermediación que está representada en el Parlamento ha dado lugar también a que la democracia no se perfeccione y que nuestro pueblo no practique una vida democrática?**

Eso se debe a que nuestra democracia es limitada. El Parlamento controla al Ejecutivo, pero ¿quién controla al Parlamento?. El control debe realizarlo el pueblo y para eso hay que ir a ciertas modificaciones constitucionales que planteo en mi libro.

**¿Qué otro planteamiento fundamental hay en su libro?**

La necesidad de ir a un sistema de incompatibilidades. Y en esto ojalá que 'El Comercio', con su prestigio, con el peso que tiene en el país me apoye. No es posible que un parlamentario elegido por el pueblo dedique un tercio o medio tiempo a su función. Eso desnaturaliza el nivel de responsabilidad ante el pueblo. Para mí es intrínseco a la representación, a que ésta sea ejercida a dedicación exclusiva. Me parece francamente algo sumamente criticable el ver a parlamentarios -diputados y senadores- que van al Poder Judicial a defender, a participar en juicios orales. Qué puede pensar el miembro de un Tribunal frente a la requisitoria de la que hace gala en un juicio un senador que más tarde lo va a tener que ratificar para ser Supremo. Ahí hay, quiérase o no, un efecto intimidatorio. El parlamentario está utilizando su condición de tal para ejercer un poder, una influencia decisiva, que por igual se manifiesta en un concurso para ganar determinado puesto en una clínica o para participar con ventaja en una licitación.

**¿Cómo calificaría este comportamiento?**

Considero, más allá de las personas porque objetivizo la situación, que ejercer la profesión cuando se es parlamentario es para mí algo inmoral y lo es más en un país pobre como el nuestro, donde se nos paga a los parlamentarios los sueldos más altos de la administración pública y del Estado. Si aquí se nos paga mil dólares mensuales tenemos toda la obligación de dedicarnos exclusivamente a esta función y el pueblo tiene todo el derecho de exigirnos que trabajemos a tiempo completo, a que nos capacitemos, a que nos especialicemos y que desde esos niveles de aprendizaje y dedicación sirvamos mejor al país. Y si el pueblo nos eligió debemos ser parlamentarios a tiempo completo. Esto es lo serio, lo honesto, lo correcto y democrático.



*"Considero inmoral el ejercicio de una profesión simultáneamente a la función parlamentaria".*

algo previsible. Pero no me cabe la menor duda que en las Legislaturas siguientes esto progresivamente va a retornar a su punto de equilibrio, bastante bajo dicho sea de paso. No soy de los que piensan que el Parlamento del Perú es el mejor del mundo. Y tiene un punto de equilibrio muy bajo, que hay que tratar de elevarlo sustantivamente. Pero admito que en este momento ni siquiera se ha llegado a ese punto de equilibrio.

**¿Este comportamiento de los diputados y en general de los parlamentarios no refleja también la crisis en que están sumidos los partidos políticos?**

Sí. Pero en este caso, y la palabra está bien usada, es un reflejo. La crisis no es del Parlamento, sino de las organizaciones políticas y se refleja en el Parlamento, pero también en otras instancias. Se refleja en todos los ámbitos de acción de los partidos políticos e inclusive en el interno.

**¿A qué lo atribuiría?**

A que se han distanciado demasiado de la sociedad y desde el lugar donde se han ubicado es imposible entender y poder expresar correctamente el punto de vista de la realidad y de las necesidades y contingencias que plantea. En situaciones como ésta, los grupos tienden más bien a refu-

el presidente Fujimori, pero lo cierto es que las iniciativas provienen exclusivamente del Ejecutivo, buenas o malas pero es así. Los demás grupos que es lo que hacen, decir que están en contra, criticar lo que se está haciendo, pero quién dice ésta es mi alternativa que está bien estudiada, analizada, medida, demostrada en el laboratorio, que es viable. ¿Quién lo hace hoy?. Es el ejercicio de la crítica por la crítica. Y esto afecta a los partidos políticos, porque significa que no tienen crédito. La situación en este sentido es muy grave. Este país está en una grave crisis política. Pero la silencian y los medios de comunicación social saben perfectamente que es la crisis más grave, porque si ella no se resuelve los que va a crecer, como alternativa, son los grupos alzados en armas.

**A pesar del esfuerzo de objetividad que se nota en su libro, ¿no cree que al margen de algunas modificaciones que propone como la unicameralidad y la renovación por mitades, está ganado por su identificación con el Parlamento?**

No puedo negar mi condición parlamentaria como tampoco la académica, por eso señalo en la introducción que me he esforzado por hacer de este trabajo la expresión de una síntesis personal. Desde luego que quedará a los lectores el concluir si efecti-



*"En nuestro país en los últimos 30 años se han dado las mayores expresiones objetivas de organización popular".*